

# EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO.

Año III

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cabra un mes, 0'50 ptas. —Fuera, trimestre, 2'00. —Semestre, 3'50. —Año, 6'00.—Número suelto, 15 céntimos. No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

Cabra 28 de Enero de 1920

## REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá la correspondencia. Todos los autores responden de sus escritos.

Núm. 73

## La actualidad política

Cuando estas líneas vean la luz pública, faltarán escasos días para que el Pueblo, ejerciendo uno de sus más soberanos derechos, designe las personas que hayan de administrar sus bienes durante un cuatrienio.

Llega esta elección en momentos de crisis gravísima para el mundo entero; en momentos en que todo se transforma, derrumbándose los antiguos moldes políticos, para dar paso a nuevas formas y a nuevos procedimientos en la gobernación de los pueblos.

Y este alborar de una nueva Era para la Historia, siéntese en las grandes urbes y en las pequeñas ciudades; que si en aquellas se nota con mayor intensidad, por los mayores elementos de cultura, que son esenciales al ejercicio de la ciudadanía, en éstas repercuten las sacudidas de la lucha, quizá más violentas, por la misma razón de no encontrarse preparadas, culturalmente, todas las fuerzas que intervienen en la contienda.

Consecuencia de esto último, es la necesidad de que en los pueblos, en las pequeñas ciudades, limitemos hoy la lucha electoral antigua y la que se desarrolla en las grandes poblaciones —siempre que de elecciones municipales se trate— a la designación de los más probos, de los más inteligentes, de los más trabajadores, de aquellos, en fin, que se hayan distinguido, o que por sus relevantes condiciones prometan distinguirse, en la defensa de los intereses comunales, en el entusiasmo por el engrandecimiento de su pueblo; que no puede existir pueblo próspero si su dirección se encomienda a quienes no reúnan aquellas condiciones.

Por eso, en Cabra, cuando tratamos de resolver este problema, que es, sin duda, el más importante para la ciudad, debemos todos abandonar nuestras antiguas querellas, por justificadas que sean, marchando unidos en busca de aquellos de nuestros conciudadanos que nos

ofrezcan las garantías apuntadas, para pedirles, para exigirles, si es preciso, que acudan a encauzar la situación que se avecina, que acudan a salvar lo que es de todos y lo que todos debemos ayudar a que se conserve.

Puesta, pues, la vista en este supremo interés de la ciudad, preparémonos a ejercitar nuestro derecho, conscientes de los deberes que impone ese ejercicio.

## Los grandes poetas

## CANTO DE VIDA Y ESPERANZA

¡Torres de Dios! ¡Poetas!  
Pararrayos celestes,  
que resistís las duras tempestades,  
como crestas escuetas,  
como picos agrestes  
¡rompeolas de las eternidades!

La mágica Esperanza anuncia un día  
en que sobre la roca de armonía  
expirará la pérfida sirena.

¡Esperad, esperemos todavía!  
Esperad todavía.

El bestial elemento se solaza  
en el odio a la sacra poesía  
y se arroja baldón de raza a raza.

La insurrección de abajo  
tiende a los excelentes.

El canibal codicia su tasajo  
con roja encía y afilados dientes.

Torres, poned al pabellón sonrisa.

Poned ante ese mal y ese recelo  
una soberbia insinuación de risa  
y una tranquilidad de mar y cielo...

Ruben Darío.

## La grasia de Sevilla

Llego al santuario del salero andaluz a las diez de la noche. Dé una noche sin frío enereño pero húmeda y brumosa.

En el Hotel me espera un camarada amigo dispuesto a servirme de hábil cicerone.

Pregunto al *Maitre* a qué hora sale el tren para Aracena y el buen señor con sus dientes de oro, como una boca de Sylok que no ha de gastar nunca aquellos pedacitos aureos y que hasta se enterrarán con él, me dice que no sabe nada, pero solicito consulta una guía y me manifiesta que el viaje a Aracena por ferrocarril es penoso y largo. Un mozo que se entera de lo que hablamos nos indica que hay un auto soberbio que

hace el servicio directo desde Sevilla a dicho pueblo. El *Maitre* se agarra al teléfono para averiguar la certeza de aquella *confidencia* y a los veinte minutos de llamadas, repiques de timbres y broncas con la central me anuncia que dicho auto sale de la Plaza de San Francisco por la mañana pero que no puede precisar la hora. Doy las gracias, y acompañado del amigo paisano, nos dirigimos a la Plaza de San Francisco para que nos asesoren del madrugón que es necesario para cojer el Hispano, y ya en la puerta del Ayuntamiento abordamos a dos celosos guardias que dialogan arrebuados en sus recios capotes.

—Sí señor; de aquí mismito sale toas las mañanas. Tiene usted que venirse a las seis y media pa no perderlo porque antes de las siete ya está picando.

—¿Está usted seguro, amable guardia?

—Vamo..... segurísimo. Si lo veo toos los días.

Agradecido al celo de los urbanos, nos despedimos y marchó al Hotel dispuesto a dormir cinco horas, cosa que ejecuto con una facilidad terminante y salgo a la calle a las seis de la madrugada. Llovizna: no hace frío Sevilla duerme en un silencio de pueblo, sin el trepidar de un coche, sin gritos de trasnochador, sin el fuerte y lento paso de un sereno y sin el menudo taconeo de una mujer.

Llego a la Plaza de San Francisco y me extraña no ver el auto ni persona alguna; penetro en el vestíbulo del Ayuntamiento y tres guardias dormitan alrededor de un brasero. Les pregunto por el coche de Aracena y mientras uno me dice que tiene la parada en la Plaza Nueva, otro indica que no sabe nada y el tercero se brinda a acompañarme compadecido de mi situación. Sacude el capote, se envuelve y salimos a la vía pública.

—Verá usted, zeñorito: vamos a yegarnos aquí, al café de la Perla que nos darán razón fija.

—Yo, siento que usted se moleste...

—¡Qué disparate! Yo, no lo dejo a usted hasta que no sepamos de donde salió el automovi pa Aracena; ¿sabe usted? Aquí en Sevilla somos así; aquí en Sevilla hay hospitalidad.

—Ya lo veo. Y gracia, hay también aquí en Sevilla, le insinuo.

—Y grasia, sí señor: mucha repajolera grasia: ya lo verá usted.

Llegamos a la Perla y el encargado del mostrador, después de invitar a Cazalla, a mi *hospitalario* acompañante, nos dice que no nos puede dar razón cierta, pero que quizás sepan algo los camareros; son llamados estos y al preguntarlos por el auto de Aracena, uno de ellos dice que ya se ha suprimido el servicio, otro que continúa y que sale el auto a las 8 de la mañana de la Plaza Nueva. El guardia me lleva, para aclarar estas dudas a una parada de coches de punto, y ya en este sitio varios cocheros, nos ilustran de que ese es el automóvil que va al Real de la Jara, pero que solo hace el servicio dos días de la semana. En vista de lo cual, mi urbano me traslada a una freiduría donde positivamente nos enterarán con toda certeza. En la freiduría nos dicen que ya no hay auto para Aracena, pero que si corremos me puede llevar un coche hasta la estación de Camas y aquí tomar el tren de la línea de Calatayud, y aquí sacar billete hasta Santa Olalla y aquí tomar una diligencia hasta Aracena. Brindo otra copa de Cazalla al probo armado y corremos los dos en busca del coche. Llegamos a la parada y varios amigos acaban con nuestras ilusiones al enterarnos de que el tren sale de Camas a las 7 y ya no hay tiempo de cojerlo. El guardia se muerde no sé si una mano o el cuello del capote y me encamina a una taberna que según él es como un centro de información particular. Llegamos y le propino dos copas más de Cazalla. Un grupo de obreros que matan el gusanillo discuten sobre el automóvil de Aracena con el mismo calor que si hablasen de las subsistencias, pero en vista de que no se ponen de acuerdo, uno de ellos me dice: Señorito; yo creo que el viaje más seguro sería por barca to el río abajo. Mi acompañante se amosca, vuelve a morderse y saliendo de estampía me lleva nuevamente a la Perla. El encargado sonríe al vernos, los camareros hablan nuevamente de Aracena, del auto, de que sale, de que llega hasta el pueblo de al lado y hay que hacer cuatro kilómetros a pié y cuando los ánimos estaban más excitados un borracho que parecía dormir junto a nuestro grupo, y que escuchaba la discusión, incorporóse y dijo: Señores, no ser primos, Aracena no *existe*. Y como eran las siete y media, eché la última copa de

Cazalla al guardia providencial, salimos a la calle y le dije:

—Yo agradezco su sacrificio pero ya ve usted, como no hemos averiguado nada. Tome usted dos pesetas para que le cosan el cuello del capote que se lo ha roto a bocados. ¡Y vaya una madrugada que he pasado en Sevilla!

Y el guardia me estrechó la mano y despidiéndose me dijo: Zí zeñorito; tiuste razón: pero el borracho ese de la Perla cuando dijo que Aracena no *esiste*, estuvo sembrao. ¿No le desía yo que había grasía en Sevilla?

MANUEL ROLDAN.

Sevilla, 26, a los dos minutos del suceso.

## MADRID

### EL CARÁCTER

Como todo en Madrid, las calles tienen su carácter. No es ya el carácter que las distinga unas de otras, entre sí, dándoles fisonomía de las de gran ciudad o de «europeizadas», usando de este ridículo barbarismo tan de moda; es un ambiente especial que asume hasta el más nimio detalle y tira una línea espiritual sobre estas calles irregulares y viejas.

La Corte de las Españas, tiene su psicología en la calle, como la tiene en su Congreso, en sus Cafés y en sus teatros. Si ahondamos en la complicada psicología callejera, Madrid ofrecerá muy distintos aspectos, dada la diferencia que integra su verdadero carácter, matizado de todas las lenguas, en su aspecto políglota, y de todos los sentimientos, en su sentido etnológico.

Necesitaríamos de un largo y detenido estudio, y nunca comprenderíamos la verdadera analogía de este «estado de alma», como le llama Alberdi, que forma la idiosincrasia de los pueblos y, por consiguiente, de la Villa del oso y del madroño.

A medida que se vive un día más en Madrid, un nuevo detalle surge a la vista del observador. Sentimos y paladeamos el ambiente en cada nuevo gesto, en cada nueva fase de lo que hasta entonces había permanecido oculto a nuestros ojos. Hay una fuerza latente en las cosas

que solo nos es dable conocer en muy escasos momentos de nuestra vida... La emoción, el sentimiento, la verdadera razón de lo que no creímos nunca justo o razonable, surge a veces espontáneo, si esa fuerza latente está en justa armonía con nuestro espíritu. Más allá, en los arcanos metafísicos, esto sería una forma de milagro, o la «posibilidad metafísica», de que nos habla Balmes; y nuestros místicos, espiritualmente, fueron divinos videntes, que llenaron el siglo y el arte con su «exceso de alma...»

Muchos escritores, no ven en el despertar de las cosas, más que el despertar de nosotros mismos. Ricardo León ve en ello la «energía, que es gracia.» De todas formas, «solo lo bueno—decía Pidal—es lo verdadero,» y, en este sentido, la realidad es Dios, que está en todas partes.

Y perdonémos estas modestas especulaciones, para deducir que hay algo escondido en la vulgaridad y que una vez se nos ofrece, no sabemos si abriendo en la realidad o abriendo en nosotros mismos: ello sería según el «estado de alma» de las cosas, o según nuestro estado de alma...

Por eso, yo encuentro en Madrid, en algunas cosas, un carácter esencialmente espiritual, donde otros no vieron más que un materialismo refinado.

Madrid, no es más que eso: el carácter. Y ello es en el cosmopolitismo americano del «bar», en la alegre democracia del «tupi», en el teatro de barrio, en las tiendas, en los cafés, en los paseos, en las iglesias mismas, y en...

Las mujeres. Esta es la médula en que radica el verdadero carácter madrileño. Llega hasta el punto de diferenciarse la femenina psicología madrileña, según la hora, según la calle, según la acera por donde pasan las mujeres...

Y como es curioso y largo este aspecto de la vida callejera de la Corte, dejámoslo para números sucesivos en los que, durante dos o tres semanas, solo hablaremos de las mujeres...

Pedro Iglesias Caballero.

## ROSA DE NIEVE

A la muerte de Rafaelita Pablos

En un claro día de juventud he visto pasar ante mí unas alas negras.

Mi corazón se ha estremecido, con un triste presagio...

...Y el sol; ese sol de oro—palio de la primavera—ha desfallecido lentamente; se ha perdido poco a poco tras la ráfaga obscura de aquellas trágicas alas negras.

Y yo, por unos instantes he succumbido en el laberinto cruel de las dolorosas presunciones: He presentado un sacrificio; he visto la víctima.

Las alas negras se han plegado; se han plegado... pero después de haber manchado la primavera.

Ya la primavera no tiene la áurea luz de sus soles primeros; ha vuelto con luz pálida y macilenta—Es luz de cirios—Los rosales, en floración radiante, se han reclinado al peso de una angustia suprema; y, sobrecogidos, parecen exhalar su último perfume, mezclado con los últimos ecos de una triste oración.

¡Perfume de lágrimas!

En la convulsión violenta de un momento, sentí la sacudida; se han roto todos los eufemismos, y en medio de la primavera ha iluminado un sol rojo, ¡muy rojo! fuerte y oprimiente: Es el sol que pone la sed en las almas. Y en ese momento he visto, espantado, toda la realidad!

Se ha iluminado de fuego el Pentágono de la Muerte.

Sobre un lecho—todo blanco, por ser pura el alma que sobre él estaba herida, y puras las rosas de su cuerpo de virgen—va posándose, lento, un velo impalpable... muy lento... muy lento. Es el velo que lleva a las vírgenes-almas; el que aleja muy lejos los últimos suspiros: los últimos besos...

¡Oh febrilidad de la noche última! Has roto la urna sagrada de un corazón nuevo, que ya empezaba a ser florecido por los besos de Cipris. Has hundido en la última quietud, en el último abismo, toda la candorosa armonía de una flor de primavera; toda la luz fragante de

unos ojos en que saltaban estrellas de alegría.

¡Oh, divinos ojos! Quizá os agotásteis fijos en una luna fantástica, pensando, castamente, en el imposible de una ilusión magnífica, con músicas nupciales.

Las siniestras alas negras han dejado su sombra de noche infinita sobre una rosa muy blanca... y han estremecido con el aire de su vuelo funesto, a todos los rosales de la vida.

En la noche del Dolor he visto perderse, por los largos caminos de llanto, la silueta clara de un hermano fuerte y bueno; y he sentido sus esfuerzos por arrancarse el corazón, ya inútil, y ofrecerlo a una bandada de cuervos que le seguía.

Las estrellas derraman lágrimas de plata sobre el lecho de flores blancas y frío... El hermano joven también quiere llorar; pero no puede por la sed de su alma.

¡Hermanos de juventud! Lloremos por ella, y rimemos una plegaria de cristal, como su última sonrisa...

Tomás LUQUE.

Madrid, 320.

## En el Ayuntamiento

Todo está igual. Parece que fue ayer...

Es decir, que no existe problema alguno que resolver; que la Sociedad «Electra Industrial Española» es intangible y puede, por consiguiente, seguir exprimiendo a sus abonados, empezando por los servicios que paga el Ayuntamiento con dinero del Pueblo, y hacer caso omiso de los derechos de los consumidores.

Como en la sesión anterior, ni una voz se levantó en el Cabildo en defensa de los vecinos de Cabra, que deben tomar buena nota de ello para la próxima elección municipal.

¡Así da gusto, señores del Concejo!

\*\*

Acudieron a esta sesión, celebrada el sábado 24 del corriente mes y presidida por el Alcalde D. José Pé-

# BANCO MATRITENSE

## SOCIEDAD COOPERATIVA DE CREDITO

FUNDADA EN 1911

Domicilio social: MADRID

Córdoba, calle Victoriano Rivera, 7.—Alcazar de San Juan.—Granada.—Guadix.—Málaga.—

Talavera de la Reina.—Valdepeñas.—

Montilla.—Trujillo.—Logrosán.—Pozoblanco.—Priego de Córdoba.—Tomelloso.—Segovia Aguilar Lucena y Cabra.

El BANCO MATRITENSE, a base del cooperativismo, realiza toda clase de operaciones de banca en condiciones ventajosas.

**Cuentas corrientes.**—Devengarán un interés con sujeción a los siguientes tipos: A la vista 2 por 100 anual. A un mes fecha, 2 1/2 por 100. A tres meses, 3 por 100. A seis meses, 3 1/2 por 100. Un año, 4 por 100. Dos años, 4 1/2 por 100. Cinco años 5 por 100.

Verifica las órdenes que se le pidan de compra y venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las del Extranjero

El valor actual de cada acción del BANCO MATRITENSE, con todo gasto, es el de cincuenta y cinco pesetas. Intereses que por las mismas se vienen pagando, desde su creación, 6 por 100 anual del valor nominal.

OFICINAS EN CABRA: Calle Martín Belda, núm. 17.

rez Arroyo, los Concejales D. Federico Viñas, D. Antonio Roldán, D. Francisco Corpas y D. Antonio Ordóñez, que adoptaron los siguientes.

**ACUERDOS**

- 1.º Aprobar el acta de la anterior
- 2.º Aprobar el pliego de condiciones para la subasta del servicio de suministros, ordenando que se exponga al público para reclamaciones.
- 3.º Aprobar el expediente de pobreza instruido al mozo Francisco Mesa Flores.
- 4.º Y conceder un socorro ordinario.

R.

**A los Agricultores de Cabra**

Las exigencias de la vida social, impuestas o precipitadas por la postguerra, han traído consigo, tanto en el orden individual como en el colectivo y en todas las clases sociales, la necesidad de intensificar los medios de producción para establecer el equilibrio necesario entre los ingresos y los gastos. Por eso, tanto las colectividades como los individuos, no dejan de laborar para obtener los elementos necesarios para adaptarse a ese nuevo ambiente social a fin de no perecer o sucumbir en esta vertiginosa lucha por la existencia.

Y convencidos todos o la inmensa mayoría de que sus aspiraciones o iniciativas como sus esfuerzos personales, aislados, serían completamente estériles para conseguir aquellos elementos precisos para poder resistir y desenvolverse en esta vorágine, se han agrupado, amparados en las Leyes, para hacerse oír una vez colocados en esas condiciones de defensa. Así vemos que todos los elementos afines, aquellos cuyos intereses son comunes o similares, se han asociado de un modo efectivo por ser análogas sus necesidades o aspiraciones, y, aunando sus esfuerzos, solidáronse, en una palabra, han constituido verdaderos bloques que les han dado una personalidad respetable, digna de tenerse en cuenta y de hacerse oír por los Poderes públicos en cuantas ocasiones estime necesaria su intervención por que hayan de resolverse problemas que afecten a sus intereses.

Este convencimiento es tan firme, está tan arraigado en general, que

vemos unirse y asociarse, dentro de la legalidad, a casi todas las clases sociales, alguna de las cuales, como la obrera-agraria, hay que convenir en que lo ha hecho de un modo intuitivo; porque con un maravilloso instinto de conservación se ha percatado de que únicamente así, unificando sus necesidades e intereses, eligiendo sus directores, cuyas inspiraciones obedecen y secundan disciplinadamente, y sacrificando la parte que fué precisa de su, hasta entonces, reducido jornal para el indispensable sostenimiento de toda organización por modesta que sea, llegarían a ser fuertes con la fuerza que da la unión y la solidaridad, y se harían escuchar en la defensa de sus legítimos intereses.

Y mientras que esa clase social, tenida siempre por inculta, demuestra, con sus actos, que ha sabido aprovecharse para su defensa, de los medios que las Leyes han puesto a su disposición, la clase Patronal-agraria—rubor causa e' pensarlosiquiera, pero hay que reconocerlo—anda cada día más desunida, dispersa y desorientada, sin saber lo que quiere y le conviene o lo que no ni a donde irá, sin una norma de conducta, en fin, siquiera sea discutida y razonada, porque se niegan a reunirse; su actuación estriba en eludir todo concurso pecuniario, por módico que sea, cuando no andan remisos para desprenderse de unos céntimos, que no han de utilizarse si no en su provecho, oponiendo una resistencia pasiva a toda convocatoria, recaudación o llamamiento; pero cuando llegan los momentos críticos, ¡oh! entonces a murmurar de unos y de otros, sin querer penetrarse jamás del interés común o colectivo, sino del propio de cada cual, a quejarse femenilmente de indefensión cuando son ellos los que han dejado en el más absoluto abandono no ya sus derechos, sino el más sacrosanto y elemental de sus deberes, que es el de defenderse.

Causa verdadera pena el considerar que en un pueblo como el nuestro, en el que la Providencia se ha complacido en acumular elementos de hermosura, producción y riqueza, exista un abandono parecido por parte de la clase Patronal-agraria, que dominada, en su mayor parte, por una apatía o indiferencia musulmana y un pesimismo suicida, ha hecho casi dejación de la defensa de sus más caros intereses.

Ante semejante estado de cosas, la Junta Directiva de la agonizante Asociación de Agricultores de Cabra, trata de infundir a ésta los casi extinguidos alientos procurando reorganizarla. Para ello, espera que

todos, absolutamente todos los labradores de este término Municipal, singularmente aquellos que tienen en esta población su residencia, se apresuren a demostrar que tienen, siquiera, aquel instinto de conservación, y dando ese ejemplo de Civismo, se inscriban como asociados de esa entidad; bien entendido que si desoyesen este nuestro amistoso requerimiento y adquirimos la dolorosa convicción de que no quieren redimirse, tendremos que disolverla y resignarnos, pero con la tranquilidad de habernos excedido en el cumplimiento de nuestro deber.

Cabra 20 de Enero de 1920.

LA DIRECTIVA: *Joaquín Moreno, Joaquín García Valdecasas, Francisco Muriel, Joaquín Mora, Francisco Corpas, Antonio Albornoz, Luis de la Iglesia, Juan de D. Amo.*

**D.ª Dolores del Real, de Piedra**

Un nuevo infortunio, que viene a reproducir el luto y la desolación en dos familias respetables. En menos de un año, los señores del Real han visto desaparecer, en plena juventud, a dos de sus hijas, que, al morir, llevaron la orfandad a dos hogares, felices hasta entonces.

Fué ayer la señora de García-Valdecasas, y es hoy la señora de Piedra, D.ª María de los Dolores del Real y Notario, que falleció, tras rápida y cruel dolencia, que no lograron combatir todos los recursos de la Ciencia, representada por reputadísimos Doctores, ni todos los cuidados de su esposo, hijos y padres.

¡Dios la haya acogido en su seno!

La conducción del cadáver al Cementerio de San José, que tuvo lugar en la tarde del lunes 26 del corriente mes, puso de manifiesto las simpatías de que goza la familia doliente y las de que gozaba la virtuosa finada, modelo de esposas, de hijas y de madres.

A los innumerables testimonios de pésame, que reciben el viudo D. José Piedra Lama, sus hijos D.ª Francisca, D. Manuel y D. José y sus padres D. Manuel del Real y doña Filomena Notario, hermana D.ª Carmen, hermanos políticos y demás familia, unan el nuestro muy sentido.

**NOTICIAS**

**Viajeros**

Llegaron:

De Santander, el Capitán de Infantería D. Rafael Ruiz del Portal y Aguilar-Tablada, con su bella y distinguida señora y su preciosa hija.

De Úbeda, la bella y simpática señorita Ana Rosa González Prados Marcharon:

A Aracena, el Médico Forense de aquel partido y distinguido amigo nuestro D. Manuel Roldán Cortés.

A Madrid, nuestro estimado amigo D. Daniel López.

**Enfermos**

Continúa en igual estado de gravedad, la bella señorita Lola Ordóñez Manchado.

Deseamos su alivio.

Mejora en su dolencia, nuestro respetable amigo el ilustrado Presbítero D. Pedro Pedrosa García, a quien enviamos, por ello, enhorabuena.

El simpático niño Paquito Garrido Moreno, se encuentra restablecido de su penosa y larga enfermedad.

Reciban sus padres, D. Carlos y D.ª Paca, nuestra felicitación.

Nuestro joven amigo D. Rafael Córdoba Lopera, también se halla restablecido de su última enfermedad.

Le felicitamos por ello.

**Natalicio**

La distinguida señora D.ª Eduarda Ruiz, esposa de nuestro querido amigo D. Felipe Solís, dió a luz una hermosa niña, encontrándose la madre y la recién nacida en perfecto estado de salud.

Nuestra enhorabuena.

**Viaticado**

Por haberse agravado en la enfermedad que viene sufriendo, se administró el Viático, en la noche del lunes, a nuestro antiguo y buen amigo D. Alfredo Hurtado y Espinosa de los Monteros.

Hacemos votos porque recobre la salud.

**Enhorabuena**

La enviamos muy efusiva a nuestro estimado amigo D. Pedro López Muñiz, con motivo del feliz natalicio de su última hija, que tuvo lugar el pasado día 25.

B. GIMÉNEZ.-IMPRESOR.-LUCENA.-2049

**CARBONELL Y COMPAÑIA, S. N. C.**

Casa Central en **CÓRDOBA** Fundada en 1866

Fábrica de Refinación de aceite, último sistema.

La primera en España.

Fábrica-Molino de Aceite fino, sistema Marques de Cabra.

Bodegas de Vinos finos de Montilla y los Moriles.

Fábrica de harinas sistema Austro-Húngaro, Daverio y Bhürel

Producción diaria 35.000 kilogramos.

Almacén de maderas de Flandes, Ausrtia y América.

Fábrica de fideos y pasas para sopa.

Compraventa de Cereales y legumbres.

SUCURSALES EN

**Sevilla**

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fabrica de aserrar.

Aceitunas.

Compra venta de cereales.

**Melilla**

Abastecedores de la Comandancia de Ingenieros.

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fabrica de aserrar y labrar.

Aceites de Oliva.

Jabón. Vino, Alcohol, Harinas, Azucar, Hierros, Cementos, etc., etc.

AGUILAR DE LA FRONTERA - CASTRO DEL RÍO - PINOS PUENTE

Grandes fábricas de Aceite de Orujo, Sulfuro de Carbono y Jabones. - Producción diaria 20.000 kilogramos de aceite.

Para pedidos en Cabra: Señores ARROYO y LUNA Representantes.

## UNIÓN GANADERA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS DE GANADOS,  
A PRIMA FIJA

Constituida por escritura pública otorgada en Sevilla en 11 de Enero de 1915, ante el Notario de la misma y de su Ilustre Colegio D. Félix Sánchez-Blanco y Sánchez e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento, por R. O. de 28 de Abril de 1915.

DEDICADA ESPECIALMENTE AL RAMO DE  
**ROBO, HURTO Y ÉXTRAVIO**

Domicilio Social y Dirección: Gamazo 5. SEVILLA

DELEGACIÓN EN CABRA

Calles: Enrique de las Morenas, 8 y Tovalina, 2.

## GRAN CAFÉ

DE  
**JUAN CABALLERO LOPEZ**

Martín Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados  
ESPECIALIDAD:

# ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 14. - CABRA

Viajante general: JOSÉ MORILLO ROLDÁN

Establecimiento de Bebidas

DE  
**RAFAEL PRIETO**  
**ARMERO**

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFF. ECONÓMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arbornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

## MANUEL ALGABA CHACON

Juan Ulloa, 47

El dueño de este acreditado establecimiento, que cuenta con numerosa clientela, pone en conocimiento del público en general que tiene los selectos vinos de

**D. Manuel Ruiz Onieva**

Café económico, Anisados de las más acreditadas marcas. Especialidad en tapas

NO EQUIVOCARSE

Juan Ulloa, 47. - CABRA

COMISIONES y REPRESENTACIONES  
EN GENERAL

## ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos  
y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE

## JOSÉ ORDÓÑEZ LUNA

CABRA

Este acreditado y laborioso industrial, ofrece a su numerosa y distinguida clientela, tanto en su establecimiento central (calle Juan Ulloa, n.º 50) como en su antigua sucursal (Sagasta, 61) los siguientes

ARTICULOS

Vinos de todas las marcas y especialmente el de D. Manuel Ruiz Onieva, de Lucena de que es concesionario exclusivo. Anisados de Rute, Cognac Domecq, Café económico, Refrescos de todas clases, embutidos, etc.

Todo selectísimo y servido con esmerada limpieza  
Desp.º Central: Juan Ulloa 50-Sucursal: Sagasta 61

Establecimiento de Bebidas de

## Teresa Ordóñez Luna

Café económico. - Aguardientes y Licores de las mejores marcas. - Vinos de los Moriles, incluso el especialmente acreditado de D. Manuel Ruiz Onieva de Lucena. - Refrescos, Gaseosas, etc.

PLAZA MAYOR, 3  
CABRA

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

ALMACEN DE CEMENTOS Y AZULEJOS

## COBOS Y LUQUE

EMPEDRADA, 13.-CABRA

Venta de cementos sin competencia de todas las marcas, precios en almacén, y envases a devolver.

Cemento Portland artificial extra a Ptas. 140'00 tonelada.

»	»	marca «Hispania»	»	145'00	»
»	»	» «Landfort»	»	160'00	»
»	»	» «El León»	»	130'00	»
»	»	» «Asland»	»	170'00	»

Además se sirven todas las marcas conocidas en el comercio a precios increíbles.

Gran surtido en material vidriado para trujales aceptando contratos para la construcción de los mismos a precios muy reducidos.

## Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA, Las Torres, 4. - Teléfono, 228

En PUENTE GENIL, Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc.

NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SUS PRECIOS